



unidad

SEAD

011

UNIVERSIDAD
PEDAGOGICA
NACIONAL

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

✓ *La disciplina escolar en la escuela primaria.*

LAURA ELENA ~~DUENAS~~ NEGRETE 454

Aguascalientes, Ags., 1981

Punidad
UN S E A D
C I I
UNIVERSIDAD
PEDAGOGICA
NACIONAL

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

La disciplina escolar en la escuela primaria.



LAURA ELENA DUERAS NEGRETE

*Investigación Documental para optar por el título
de Licenciado en Educación Primaria.*

Aguascalientes, Ags., 1981

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

Aguascalientes, Ags., 19 de junio de 1981.

C. PROFRA. (A) LAURA ELENA DUENAS NEGRETE
P R E S E N T E .

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titulación alternativa INVESTIGACION DOCUMENTAL

Titulado LA DISCIPLINA ESCOLAR EN LA ESCUELA PRIMARIA, presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a - que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

Atentamente



El Presidente de la Comisión

S. E. P.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL
UNIDAD SEAD
AGUASCALIENTES

Noemi E. Serna Chávez
PROFRA. NOEMI E. SERNA CHAVEZ.

*A los seres que más quiero
porque a ellos debo gran parte
de lo que soy.*

A MIS PADRES

*A quienes compartieron conmigo
sus conocimientos e inquietudes.*

MIS MAESTROS

*Y a quienes me brindaron
su afecto y apoyo tan imprescindible
en el camino de la vida.*

MIS HERMANOS Y AMIGOS

PROLOGO

Mi deseo de realizar un análisis a nivel de mis actitudes para con aquellas personas con quienes mantengo relaciones educativas y que, de alguna manera, dependen de mí; el fruto de la observación del ambiente donde desarrolló mis labores, la inquietud por que las relaciones con los niños con quienes estoy en contacto sean verdaderamente enriquecedoras, y un deseo sincero de redimir el valor original de lo que es la Disciplina Escolar, son algunos de los muchos motivos que me han estimulado para realizar este trabajo.

La difícil tarea de educar me exige crear un clima cálido donde todas las características y capacidades de la personalidad puedan ser desarrolladas. La maduración y el aprendizaje son procesos de la personalidad hacia los cuales se encaminan nuestros esfuerzos profesionales. De ellos sabemos que producen efectos en el proceso evolutivo del niño y que es difícil especificarlos ya que actúan recíprocamente.

Los educadores adquirimos el compromiso de ayudar a la niñez a ser creativos, lo cual será posible creando antes un clima de salud mental donde ellos puedan adquirir el equilibrio entre la seguridad y la independencia, la tolerancia y el dominio de sí mismos. El cariño, la seguridad y la satisfacción son tan necesarias para el desarrollo emocional del niño como lo son las calorías y el deporte para su desarrollo físico. Sin embargo, muchas veces, pecamos por esperar demasiado de ellos como si fuesen adultos, violentando así su desarrollo y malogrando valores tales como la libertad, la espontaneidad y la creatividad que son tan apreciables en la infancia y la niñez. No olvidemos -

que también nos educamos al estar en contacto con ellos.

En la motivación del aprendizaje se utilizan los estímulos reforzadores positivos o negativos y que, comúnmente, conocemos como premios y castigos. Una respuesta se aprende más fácilmente si el niño está motivado, esto es si tienen la necesidad o el deseo de aprenderla y lo aprenderá mejor si se ve recompensado por ello. Es así como una respuesta se hace más firme o susceptible de ser repetida.

INDICE

Página

DEDICATORIA

PRÓLOGO

INTRODUCCION

CAPITULO I " LA DISCIPLINA A TRAVES DE LA HISTORIA " 1

CAPITULO II " LA DISCIPLINA Y EDUCACION FAMILIAR " 6

A. Condiciones generales de la Educación.

B. Falsa autoridad.

CAPITULO III " LA DISCIPLINA EN LA EDUC. PRIMARIA " 21

A. Interpretaciones de lo que es la disciplina.

B. Recursos disciplinarios.

C. Clases de disciplina.

CAPITULO IV " DISCIPLINA, REGIMEN Y ORDEN " 37

CAPITULO V " LA DISCIPLINA Y EL PROCESO DE ENSEÑANZA

APRENDIZAJE "

43

CONCLUSIONES

47

BIBLIOGRAFIA

APENDICE

INTRODUCCION

" Cuando se ama a un ser , se le ama tal como es"
por eso Sonríe siempre, que tu sonrisa sea para -
todos, sin importar los problemas que tú tengas .

Dentro de la tarea educativa en la cual me desenvuelvo me he encontrado un grave problema con el cual tropezamos diariamente debido a la mala interpretación que nosotros le damos a algo que debería de ser de mucha importancia dentro de nuestro trabajo y dentro del hogar del niño , esto es la Disciplina.

Educar a un niño es edificar su carácter y creo que la psicología moderna , que permite que un niño haga todo lo que le viene en gana, va demasiado lejos , pero tampoco debemos olvidar que los niños son seres humanos y que tienen derechos que tanto sus padres como sus maestros debemos respetar, esta fue una de las principales razones por las cuales me incliné por hacer una investigación más profunda sobre el tema de la Disciplina .

Para esto comenzaré haciendo un poco de historia desde Esparta hasta Juan Jacobo Rousseau para ver como era utilizado el término entonces , así nos daremos cuenta de que era demasiado estricta, haciendo una comparación sobre la forma en que nosotros la tomamos actualmente sin retroceder a lo que hacían los antiguos para concluir en que; disciplinar a un niño es demasiado fácil lo único que necesitamos es dar amor, comprensión, paciencia y sobre todo actividad ,

De ahí pasaremos a ver como la mayoría de los padres de familia también desconocen que es la disciplina, vemos que se preparan para muchas cosas pero para formar un hogar son contados los que realmente saben la gran responsabilidad con las que se enfrentarían desde el momento de contraer matrimonio y más tarde con los hijos. Para esto dividí el capítulo en dos partes con el fin de conocer las condiciones generales que existen en la educación familiar y lo que entendemos por falsa autoridad, cuales son, en que consiste cada una de ellas para concluir cual debe ser la verdadera autoridad que debe reinar en un hogar.

Comenzaremos por decir que la educación no corresponde a uno solo sino a ambos y estos deben actuar de común acuerdo ya que no se trata de doblegar la voluntad de sus hijos, sino en moldearla, crearla en una palabra. Ya que como decía anteriormente la edificación del carácter y la base se halla precisamente en el hogar; esta tarea se nos hará una tarea agradable, deliciosa aunque claro está llena de muchísimas responsabilidades, los padres no pueden dar más de lo que poseen pero tampoco deben rehuir su responsabilidad, ni mucho menos fracasar dentro de éste campo, hagamos por nuestros hijos todo lo que humanamente posible este de nuestra parte para que su vida sea todo un éxito.

Analizaremos así mismo los beneficios y perjuicios de los recursos disciplinarios, como son el premio y el castigo. Ya que los usamos como motivaciones del aprendizaje creando en los alumnos el condicionamiento; esto es realizar algo no por el gusto de sabernos útil sino por obtener algo en cambio.

Hay otro recurso que es el juego, veamos las ventajas y desventajas de ambos.

Otro de los capítulos que para mí creo que es importante conocerlo ya que el término Disciplina tiene varias acepciones; algunos dicen que es un conjunto de reglas de conducta, otros lo entienden por costumbres ya formadas y algunos más ven en ella sólo la obediencia. Como observaremos estas opiniones se acercan en mayor o menor grado a la verdad, pero dentro de nuestra tarea educativa es necesario tener una idea precisa de lo que es la Disciplina que muchos de nosotros la confundimos con el "Régimen".

Aquí es donde estamos hablando la disciplina debe ser el resultado de toda una labor educativa, el régimen es solo un medio del que nos valemos para obtenerlo, es decir el procedimiento educativo que estamos empleando.

Esta diferencia aunque nosotros no lo creamos necesaria es de suma importancia, tanto para los maestros como para los padres de familia saber distinguirlos con mucha claridad, ya que de ello dependerá saber escoger el régimen adecuado para cada uno de los objetivos que nos tracemos. Pero también nos encontramos con otro problema importante sobre el régimen, que es el de las normas que rigen las relaciones maestro - alumno, en el cual encontramos que la mejor y única norma es la "orden", claro siguiendo o estableciendo para dar dichas órdenes unos requisitos que deberían ser indispensables ya que el mal uso de las "órdenes" seran contraproducentes, el éxito está precisamente en el tono de voz que utilizemos para hacerlas cumplir con voluntad.

Por último pasaremos al tema que esta disciplina y el proceso de aprendizaje, aquí empezamos por analizar lo que significa "Aprendizaje", para a algunos autores y luego sacar la conclusión nuestra o sea la meta final a la cual queremos llegar.

Después de haber consultado sobre estos temas creo que he sacado una conclusión al problema que me planteaba yo, el cual era ;si el problema del concepto de Disciplina como método educativo, justifica la utilización del castigo como único medio que propicie el aprendizaje ?

Esta quiero dárselas a conocer ya que para mí es la única, la más adecuada, esta es : Que los maestros comprendamos y entendamos que la mejor forma de obtener la disciplina dentro de un aula para lograr la meta que nos hemos trazado, la cual es el proceso de enseñanza - aprendizaje es teniendo al niño en actividad y así de esta manera dejará de existir el castigo.

CAPITULO I

"LA DISCIPLINA A TRAVES DE LA HISTORIA"

La disciplina viene del latín Disciplina, derivada de discipulus, discipulo ; que quiere decir: doctrina, instrucción de una persona especialmente en lo moral, intelectual y físico.

Actualmente tenemos una idea falsa de lo que es la disciplina, ya que queremos imponer una disciplina estricta como lo hacían anteriormente los griegos, romanos, espartanos, etc. Hagamos un poco de historia.

En Egipto, era muy severa, como lo demuestra el proverbio escolar egipcio que "los discípulos tienen los oídos en las espaldas". Los persas tenían alguna analogía con la ruda policía de los espartanos; por lo cual, no es de maravillar que Jenofonte, en su Ciropedia (educ. de Ciro), pintara una semejanza de los usos de la antigua Esparta.

En Grecia, la educación, estaba basada en el índole de su Teología, el predominio de la personalidad individual, el sentimiento de la libertad civil en una palabra, la educación de los griegos revistió un carácter humano y formal. Después que se establecieron en Grecia y se dividieron en varios estados; se produjo en su cultura y disciplina una diferenciación radical; razón por la que vamos a ver por separado las ideas de Esparta y Atenas.

Esparta.- La educación de los espartanos se proponía formar un pueblo guerrero, imprimiendo para esto un sello de áspera austeridad, y excluyendo la íntima comunicación aún con los otros pueblos de la familia helénica. - Los hijos no son de sus padres, sino de la Patria, el fin supremo del individuo era el servicio militar en pro del Estado; éste era quien determinaba si el hijo recién nacido tenía las condiciones que podrían un tiempo hacerle apto para el servicio; en caso negativo le rehusaba el derecho a la vida - exponiéndole o despenándolo en las fragosidades del monte Taigeto.

El niño admitido por la patria, quedaba hasta los 7 años al cuidado de sus padres, que le criaban con austeridad y dureza para que se hiciese fuerte y recio, pero esta educación, era vigilada por la policía; después de esta edad el Estado tomaba a su cargo la educación, ocupándole en trabajos y ejercicios corporales que endurecieran sus miembros y le comunicaran sus habilidades y virtudes para la guerra; el sufrimiento del hambre, del frío, - del cansancio y del dolor; la obediencia militar, la abnegación, etc. Las niñas eran educadas como los muchachos; se procuraba desarrollar en ellas la fuerza física, el valor moral y la resistencia, sin juzgar esto incompatible con su femineidad, las muchachas pezonaban después, sin embargo con sus madres hasta la época de su matrimonio.

Athenas.- Fue el verdadero centro de cultura helénica. La educación no fue obra de una legislación, no se creó con un plan de instrucción pública - ni siquiera con el establecimiento de una escuela sistemática; sino que fue efecto de la iniciativa privada y favorecida por una absoluta libertad de en-

señar y aprender ya que no conoció la enseñanza oficial. Los niños después de la crianza materna, eran confiados a un pedagogo (acompañante) que les enseñaba buenas costumbres y los principios de las letras. En otras palabras diremos que "Los derechos del individuo eran reconocidos con mayor precisión - que en Esparta y más claramente que en cualquier otro tipo de civilización de aquel tiempo".

Veamos algunas maneras de llevar la disciplina de algunos Pedagogos: Pitágoras, nacido en Samos, fue el más insigne educador de la raza dórica y de la magna Grecia. Este para admitir a un alumno comenzaba por someterlo a un examen, no solo de su preparación científica, sino de sus inclinaciones, precedentes y hasta su fisonomía. Allí nació este proverbio "No se hace un Hermes de cualquier leño", esto es, no sirve cualquier madera para hacer de ella una estatua de mercurio. Admitido el discípulo, participaba al principio solo de la enseñanza exotérica (externa); era mera oyente y debía escuchar en silencio la doctrina del maestro, sin interrogarle ni escribir sus lecciones sino fijando en la memoria sus enseñanzas, que se reducían a breves sentencias. También se atribuye a esta escuela, el aforismo "Tanto sabemos cuanto retene- mos en la memoria". Al cabo de 5 años de oír, podía ser admitido en la enseñanza esotérica (interna) como mathemático (mathema en griego quiere decir, - todo lo que se aprende) y este interrogaba al maestro, discutía las cuestiones y escribía las enseñanzas; pero siempre quedaba como solución última; la autoridad del maestro. "El lo ha dicho", con esto expresaba una autoridad científica que no se discute, sino se admite con los ojos cerrados.

Los nuevos ideales tuvieron gran influencia, en cierto modo, en la educación de la juventud; pero afectaron más profundamente a la educación de los adolescentes, se levantó un clamor a favor de una instrucción que lograse resultados prácticos en el progreso individual y como esto significaba el éxito en la vida política, se dió mucha importancia al arte de hablar en público, de debatir y de argumentar. Un grupo de profesores fueron reconocidos como sofistas, algunos dieron educación honesta; otros se ofrecían para enseñar lo que los alumnos deseaban, de donde el término sofístico nace para indicar un razonamiento mal inducido y falso. Algunos protestaron por no ver nada bueno en el camino individualista, otros estaban convencidos que tanto el sistema antiguo como el moderno tenían virtudes que deberían conservarse.

Sócrates, Platón y Aristóteles.- Uno de los más grandes profesores y filósofo que ha tenido la humanidad es Sócrates, éste introdujo un nuevo método o que se llamó Socrático, dialéctico del diálogo.

El maestro a través de unas cuestiones lo conducía para que éste viese por sí mismo si la opinión que sustentaba era o no falsa. Su enseñanza se concentraba a cuestiones morales.

Platón decía que para él, el individuo no tenía razón de ser sino como parte del Estado, niega a la familia todo derecho sobre sus hijos.

Jenofonte en sus libros Ciropedia nos habla acerca de la admiración que

tenía por los espartanos , a quienes sirvió aún en contra de su Patria. Su pedagogía era puramente militar.

Aristóteles por medio de sus paseos de árboles enseñaba a sus discípulos , de ahí tomó el nombre la escuela Peripatética. Él decía : "Todo conocimiento comienza en los sentidos".

En la Edad Media el método de enseñanza era la lectura ; el profe- sor leía y comentaba las exposiciones , señalando los aspectos en lo que dife- rían otras autoridades y añadía las propias. Los alumnos tomaban escritos, ya que no podían comprar los libros.

En el Renacimiento se tenía interés hacia la vida humana en un senti- do más amplio y por esta razón a sus representantes se les llamó Humanistas.

En la educación universal uno de los grandes pedagogos fue Juan Jaco- bo Rousseau; y él nos dice : " La disciplina debe ser consecuencia de sus - actos", si rompe los platos , hay que hacerle comer sin ellos; si miente, de- be demostrarse desconfianza aún cuando diga la verdad. Este aprenderá a - leer cuando se le cuenta de la necesidad de hacerlo.

Concluyendo dire que la mejor manera de aplicar la disciplina es , - creando un ambiente de amor y aprobación en el aula; ya que lo principal - que debemos tener siempre presente es ; desarrollar en el niño todo lo po- sitivo o sea lo bueno, antes de querer quitar lo negativo o sea lo malo.

CAPITULO II

"DISCIPLINA Y EDUCACION FAMILIAR"

El hombre de hoy se considera a sí mismo victorioso, conquistador del universo. Nunca antes, como ahora la humanidad se ha aproximado tanto a la realización de sus sueños de grandeza. El progreso científico sigue abriéndole nuevas puertas que conducen a los misterios del universo. Pero ese mismo hombre que ha domado las fuerzas de la naturaleza no ha podido desterrar los mites sociales que aquejan a la humanidad, y éstos no desaparecerán mientras no aprendamos a educar a las nuevas generaciones.

El recurso natural máspreciado de la humanidad son los niños, sin embargo esto lo olvidamos y nos portamos como si no lo fuesen. Porque el mismo hombre que estudia afanosamente para curar enfermedades, construir viviendas, e interpretar las leyes se convierte un día en padre de familia y asume la responsabilidad de ayudar a sus hijos a encontrar su destino en la vida, a pesar de que nunca se haya puesto a pensar en ello.

De aquí parten todas las dificultades, estas, nacidas de la obra de la educación, preparan al hombre laboriosamente para cualquier profesión u oficio; pero no se preparan para la profesión más difícil y absorbente, ya que esto, durará las 24 horas del día, durante 20 o más años. Muchos hombres y también mujeres llegan al matrimonio en la más completa ignorancia. Ignoran todo a causa del ambiente en que viven o mejor dicho vivieron e in

mediatamente vienen las dificultades. Mencionaremos algunas de ellas.

Muchos papás consideran que el cuidado de los niños es tarea medularmente femenina o sea de las madres y se dispensan de tomar parte activa en la educación de los hijos. En muchos hogares el padre es solo huésped y tribunal supremo de apelación a la madre, cuando ella se enfrenta y se siente incapaz de disciplinar a los hijos.

Un niño necesita tanto de la madre como del padre y esto lo han demostrado las más recientes investigaciones; por más que una madre cumpla a la perfección su oficio materno no puede cumplir el hueco del padre, las actitudes y sentimientos de un niño hacia el padre comienza desde que vino al mundo y éstos se van consolidando con los cuidados materiales que les presta, las piáticas que tiene con él, los paseos que efectúan juntos y los juegos en que participa. Un padre no se granjea la confianza de su hijo solo con desearlo, sino mediante los cuidados que proporciona al niño durante su desarrollo.

Muchos padres creen que dando techo, vestido, sustento, ciertos principios de cortesía, oportunidad de aprender, ya sea pagando un buen colegio o simplemente en una escuela los van a educar. Que equivocados están ya que lo único que hacen es dar la espalda a los problemas por causas del desarrollo como son; los celos, la agresividad, las inquietudes sexuales, la elección de una carrera, etc. La vida humana no es tan simple como creen mu-

chos padres de familia.

Los papás tienen prisa por transformar al niño en adulto. Por ejemplo, si ven que el hijo del vecino caminó al año, pretenden que el de ellos lo haga en 10 meses, no se dan cuenta que al obrar así perjudican al niño, ya que lo obligan a violentar el ritmo de su desarrollo que depende tanto del aprendizaje como de la maduración de sus órganos.

Cuando se obliga al niño a tareas superiores a sus fuerzas podemos provocar serios trastornos. Como dice Ernesto Hieneses "El niño aprende a sentir acerca de los demás como sus padres lo han tratado a él." La infancia y la niñez son períodos de aprendizaje por medio de cariño. El niño rechazado y faltó de cariño es de ordinario un adulto inseguro.

La Herencia.- Se piensa, que los niños nacen con tendencias malas, o - en otras palabras, que los caracteres difíciles son hereditarios, y cuando se observa que un niño es berrinchudo, inmediatamente citamos la historia de la familia según la cual la mamá y la abuela eran así. Todos han tenido genio iracundo; por tanto debe ser heredado. Esto es erróneo. La agresividad, la testarudez, la desobediencia y otras formas indeseables de conducta se aprenden, no se heredan.

Los niños no nacen desobedientes, agresivos, sino que desarrollan éstas y otras reacciones debido al ambiente en que crecen.

A. Condiciones generales de la educación familiar

La educación de los niños es la tarea más importante de nuestra vida . - Nuestros hijos son los futuros ciudadanos del país y del mundo. Ellos son los futuros padres y madres , serán los educadores de sus hijos. Una educación correcta como dice Makarenko " Nos preparará una vejez feliz, mientras una educación deficiente será fuente de amarguras , lágrimas y nos hará sentir culpas ante todos " .

Muchos errores en la disciplina familiar provienen de que los padres se olvidan de los tiempos en que viven y quieren educar al niño como a ellos anteriormente los educaron. El padre tenía más poder y los hijos vivían sometidos a su arbitrio - incontrolado sin poder eludir de su autoridad , abusaban de ella, tratando a los hijos con crueldad despiada , llegando al extremo de que ellos les buscaban novio a sus hijas sin pensar en los sentimientos que ella tuviera, Cada familia pertenecía a una clase ; el hijo del campesino se hacía campesino y el del obrero también obrero. En la actualidad nuestros hijos gozan de amplios horizontes de elección en los que juegan un papel decisivo exclusivamente su capacidad y preparación y no las posibilidades materiales de la familia. En una palabra, los hijos gozan de posibilidades incomparables y eso lo saben los niños como los padres. Por esto se hace imposible cualquier arbitrariedad paterna y existe la necesidad de ejercer una dirección más racional, cuidadosa y hábil.

La familia deja de ser patriarcal. Nuestra mujer goza de los mismos de -

rechos que el hombre, y los de la madre son iguales a los del padre.

Los padres poseen autoridad en el seno de su familia porque son responsables ante la sociedad y ante la ley. Aunque todos sus integrantes constituyen un colectivo de miembros sociales que gozan de iguales derechos, la diferencia consiste en que los padres lo dirigen mientras los hijos se educan en él. Cada uno debe comprender que él no es un amo absoluto de la familia, sino simplemente el miembro mayor y el más responsable. Si este pensamiento es comprendido en forma cabal, todo el trabajo educativo se desenvolverá correctamente.

Sabemos que dicha tarea no siempre se desarrolla con el mismo éxito, sino que depende de muchas causas, fundamentalmente la aplicación de métodos educativos correctos; pero un factor muy importante lo constituye la organización misma de la familia, su estructura y esto, en cierta medida, depende de nuestra voluntad.

Podemos afirmar que la educación de un hijo o hija únicos es una labor mucho más difícil que la de varios, ya que el hijo único se convierte siempre en el centro de la familia, ocasiona a sus padres preocupaciones que exceden de lo normal. El amor paterno se caracteriza en esos casos por cierta nerviosidad, la enfermedad de ese niño o la muerte incide poderosamente en los padres y el simple temor a semejante desgracia les produce una honda preocupación, privándolos de la tranquilidad necesaria. El hijo único se acostumbra a una situación excepcional y se convierte en verdadero déspota.

de la familia, para los padres es muy difícil moderar su cariño y preocupación, formando sin querer a un egoísta. Por eso aunque la familia atraviese ciertas dificultades materiales no debe limitarse a un solo hijo.

En una familia numerosa, el niño se acostumbra desde pequeño a la vida colectiva, adquiere la experiencia de la vinculación recíproca, y entre mayores y menores se establece la amistad y el cariño. En este ambiente la vida brinda al niño la posibilidad de ejercitarse en las distintas formas de las relaciones humanas, experimenta vivencias, que son irasequibles en el hijo único el amor al hermano mayor y al menor son completamente distintos, así como la capacidad de compartir con ellos las cosas y los afectos. En una palabra en la familia numerosa el niño se acostumbra a cada paso, incluso en el juego, a vivir en un ambiente social, lo que constituye un factor muy importante para la educación.

Otro problema de familia incompleta, son los de los padres que se han separado. Esta situación se refleja en forma muy perjudicial sobre la educación del niño, sobre todo cuando los padres lo convierten en objetos de disputa y no lo ocultan su animosidad recíproca. Cuando un matrimonio está por separarse, ambos habrían de pensar en sus hijos y de llegar a hacerlo deben ocultar a los hijos la hostilidad y el encono hacia el ex-cónyuge. Cuando un padre abandona un hijo, ya no puede seguir teniendo a su cargo la educación y al no poder influir en forma benéfica en su familia, lo mejor será que se empeñe por que lo olviden; eso será más honesto.

El problema de la estructura familiar es muy importante y hay que encararlo a conciencia.

Si realmente profesan un cariño real a sus hijos y quieren educarlos - lo mejor posible, tratarán de no llevar sus desacuerdos a la separación, ya que ésto creará en los niños situaciones difíciles.

Otro problema que exige atención es el de los fines de educación. Los padres se limitan simplemente a convivir con sus hijos, y confían en que todo se resolverá por sí mismo, carecen de propósitos claros y de un programa definido.

Ninguna tarea puede ser realizada cabalmente si no se saben los objetivos. Cada padre y cada madre debe saber con precisión qué es lo que se propone en la educación de sus hijos. Deben pensar cuáles son sus aspiraciones. Aspiran a formar un verdadero ciudadano del país, un hombre preparado, enérgico, honesto, fiel, trabajador, animoso y cortés? O desean que el niño se convierta en un pequeño burgués, ávido, cobarde, un hombre de negocios astuto y mezquino? Meditemos un poco para advertir los errores que cometemos y poder encontrar los caminos a seguir. La conducta personal de los padres es un factor decisivo, el ejemplo es el mejor método educativo, no pensemos que lo estamos disciplinando únicamente porque conversamos con él, le enseñamos o le damos órdenes.

El padre educa y disciplina a cada momento, incluso cuando está ausente

es un hombre decidido. Por ejemplo; si el padre no le gustó una película, de ahí se cogera para prohibir al hijo ir al cine, aunque se trate de una película buena, porque el lo dijo y así se hace. Si quiere que el hijo sea sacerdote, médico, maestro, ingeniero, etc., esa disposición la hará cumplir sin fijarse si tiene aptitudes o no.

La vida del niño, sus intereses, su crecimiento, pasan inadvertidos para él; no ve otra cosa fuera de su jefatura burocrática de la familia.

Autoridad de razonamiento.- El padre agobia la vida del niño con interminables enseñanzas y conversaciones edificantes, creen que la sabiduría pedagógica consiste en impartir enseñanzas. Se forma un clima familiar triste y tedioso, ellos tratan de aparecer ante los hijos como virtuosos e infalibles; olvidan con mucha facilidad que los niños no son adultos, que tienen su propia vida, que debe ser respetada, su vida es más emocional, más apasionada, que la del adulto y en su primera etapa no existe aún el razonamiento, éste se forma lenta y gradualmente. Los constantes discursos aburridos y fastidiosos en lugar de conferir autoridad a los padres, constituyen un impedimento. En vez de esto hay que utilizar pocas palabras y en tono de broma, esto dará mejor resultado.

Autoridad del Amor.- Este es el tipo de falsa autoridad más difundido entre nosotros. Muchos padres están convencidos de que la obediencia de los hijos es fruto del cariño y que, para ganarlo, es necesario exteriorizarles a cada paso el propio. Le dan al hijo toda clase de caricias y cuando no obede-

Le preguntan de inmediato. ¿Quieres decir que no quieres a tu papá?. Las madres delante de sus amistades pregonan a los cuatro vientos y en presencia del niño : El quiere mucho , muchísimo a papá y me quiere mucho a mí; es un hijo tan cariñoso... Este sistema es deficiente, engendra egoísmo familiar - ya que no pueden comportarse en la forma descrita, empiezan a ver que es fácil engañar a su padre y a su madre con solo adoptar una expresión de ternura; ellos comprenden que se pueden ganar a los demás aparentando afecto y se acostumbra a las mentiras, a ser hipócrita, egoísta, siendo con frecuencia - sus primeras víctimas sus propios padres.

Autoridad de la Bondad.-Es la menos inteligente, el recurso para conseguir obediencia infantil es el amor, pero no se traduce en besos y efusiones sino en blandura y bondad. Los padres aparecen ante el niño como un ángel tutelar, padres que todo lo permiten y nada mezclan.

Lógicamente en tal caso los hijos comienzan a mandar en la familia, la falta de resistencia brinda un amplio campo para sus deseos, caprichos y exigencias, y cuando los padres intentan hacer algo, ya es demasiado tarde, se ha formado una experiencia negativa.

Autoridad de la Amistad.- Es común, ver que los padres antes del nacimiento del niño, se proponen ser sus amigos, esto está muy bien, ya que el padre , la madre y el hijo deben ser amigos, mas esto no debe afectar las funciones y responsabilidades de cada uno. Pero cuando la amistad excede sus límites normales; la educación cesa y comienza un proceso inverso; los hijos empiezan a cuidar a los padres. Esto sucede con más frecuencia entre la clase

acomodada. Los hijos llaman a sus padres por sus nombres, se burlan de ellos, los interrumpen groseramente, los aleccionan a cada paso y aquí no se puede hablar de ninguna clase de obediencia; pero tampoco hay amistad, pues ninguna amistad es posible sin el respeto mutuo.

Autoridad de Soborno. - Es la forma más inmoral, se compra la obediencia con regalos y promesas.

El estímulo traducido en premio es aceptado, pero no como recompensa por obedecer. Pero podemos premiar el cumplimiento al trabajo difícil, aplicación del estudio, pero nunca debemos anunciar la recompensa.

Hay padres que se desprecupan en general de esta cuestión y arrastran la carga de la educación como pueden, un día se enojan y castigan por cosas insignificantes, al otro día le confiesan su amor, más tarde le prometen algo y luego castigan de nuevo. Estos recursos educativos carecen de coherencia.

Pero se preguntarán ¿En qué debe consistir una real autoridad paterna en la familia? Pues bien. su principal fundamento reside en la vida y el trabajo de los padres, en su personalidad cívica y en su conducta. Si cumplen con su misión en forma honesta, racional, si se proponen objetivos importantes y hermosos, si analizan sus propios actos, poseerán una autoridad real evitando la necesidad de buscarle fundamentos y de recurrir a recetas o artificios. Los niños a cierta edad, comienzan a interesarse por el trabajo de papá y de la mamá. Conviene que conozcan antes sus medios de vida, sus intereses y el am

biente en que actúan. Hay que combatir la vanidad en el niño e infundirle un sano orgullo que no limite a la familia sino que lo extienda a todos los demás.

El cumplimiento correcto de la tarea paterna es la que nutre las raíces de la autoridad. Hay que conocer la vida del niño, que es lo que le interesa: cuáles son sus afectos, las cosas que le agradan y le desagradan, quiénes forman el círculo de sus amigos, con quien juega y cuáles son los juegos predilectos, estar al tanto de todo lo que atañe a su condición familiar mejor dicho a su condición escolar, su comportamiento general, su actitud hacia los maestros, dificultades con que tropieza, conducta en la clase, qué es lo que lee y como lo interpreta.

Para conocer todo esto hay que proceder con tino, cuidando de no convertir al niño en objeto de una persecución constante con indagaciones fastidiosas, con una especie de espionaje molesto y perjudicial para ambas partes. Desde el comienzo mismo es necesario plantear las cosas en forma tal que los niños cuenten espontáneamente sus actividades y aspiraciones, que sientan deseos de compartirlas con sus padres, conviene de vez en cuando invitar a sus compañeros y acasajarlos, tratando relaciones con sus familias en la primera oportunidad que se presente. Así como también conversar seguido con su maestro.

Todo esto no requiere mucho tiempo, únicamente preocupación por sus hijos y su vida.

La responsabilidad es el complemento obligatorio de la autoridad paterna. El niño debe pensar que la misión de dirigir una familia no es simplemente un placer o distracción, sino que debe saber que el padre responde ante la sociedad por sí y por él, debe saber que va a estudiar mucho para convertirse en hombre bueno y útil para beneficio de los demás y el propio.

Debemos hacer sentir al niño que lo queremos, que sentimos cariño paternal, que lo tomamos en cuenta y nos interesamos por él y por sus problemas, - que tratamos de ayudarlo, y que si lo corregimos, es para su bien, en su beneficio, no para saciar nuestra ira o enojo.

CAPITULO III

" LA DISCIPLINA EN LA EDUCACION PRIMARIA "

A. Interpretación de lo qué es la disciplina

En la educación primaria nosotros los maestros somos los responsables muchas veces de la conducta de nuestros alumnos, ya que queremos usar la disciplina rígida, estricta, incomprensiva y falta de cariño que se usaba anteriormente. Muchas veces al entrar al aula lo primero que hacemos es irritarnos, ser duros, irónicos, agrios en el tono, pobres en fórmulas corteses, en fin tantas cosas más que lo único que estamos logrando es que tomen nuestro ejemplo.

La gente paga con la misma moneda y más aún exagerándola, esto claro hasta nos irrita contra ellos, pero, la verdad es que deberíamos irritarnos contra nosotros mismos. En lugar de hablarles en un tono agrio y enojado, seamos serenos y dulces en nuestro trato, así dominaremos mejor la situación y daremos el tono exacto al ambiente y los niños lo captarán mejor.

En un ejército por ejemplo la disciplina es utilizada para reforzar la eficacia en el combate. Esta subordina al individuo a la causa.

En una orquesta el primer violín obedece al director, ¿porqué?, porque está tan interesado como él, en una buena ejecución. ¿No creen que en la es-

cuela podríamos hacer lo mismo?, claro que sí, teniendo la preocupación constante de iniciar a nuestros alumnos al "Self-government" a la autosugestión, despertando en él la costumbre de las reflexiones que lo advertirán de sus defectos. Acostumbrémoslos a juzgarse a sí mismos con sinceridad y con la misma ferocidad con que él se siente inclinado a juzgar a los demás; entonces lograremos que el alumno sea "alguien", como lo hacía el de la orquesta.

Los niños criados bajo el tiro evanescente de disciplina vivirán una mentira que durará toda la vida, nunca se atreverán a ser ellos mismos, se convertirán en esclavos de las fútiles maneras y costumbres consagradas. Aceptan todo sin discutir; porque el resorte principal de la disciplina es el miedo a ser censurado.

A veces nos encontramos con los llamados "alumnos problemas o rebeldes", y únicamente sabemos que lo son por las recomendaciones del o de los maestros anteriores, y la mayoría de las veces reaccionamos igual que ellos, ¿porqué? porque no queremos tropezar con ningún obstáculo en nuestro camino, todo lo queremos en "bandeja de plata", sin tan siquiera ponernos a reflexionar a que se debe que el alumno o alumnos se comporten de tal o cual manera. Yo pienso que el niño es una dignidad y una libertad para cultivar y el método indicado es la persuasión y no la imposición.

Todo queremos imponer únicamente porque tenemos la ventaja de estar al frente del grupo, pero que error estamos cometiendo, a los corazones hay que ganarlos, ellos se abren no se desvalijan; el que quiere forzar la entrada daña la cerradura. A los peces nunca se les echa el anzuelo sin carnada; pues bien no

presentemos a nuestros alumnos lo que está destinado a herirlos o espantarlos.
Nuestra mejor arma es la bondad.

Tengamos siempre presente, cómo nosotros mismos, cuando escotares, vivimos sin formularla y sin conocer la apreciación que San Agustín traza de San Ambrosio "Empecé a amarlo, no como maestro de la verdad, sino como a hombre que se mostraba bondadoso conmigo".

Si caminamos por este sendero, entonces lograremos lo que tanto estamos deseando, ver objetivamente todo lo que el alumno es capaz de dar y hacer.

B. Clases de disciplina

Disciplina y Amor, en este caso que los maestros estiman que la disciplina, es decir, la sumisión al orden, se opone al amor y que los límites precisos dañan al niño en el amor que debe reinar. No hay contradicción entre amor y disciplina. Pertenecen a diferentes aspectos de la experiencia humana. La disciplina exige una forma de conducta, y el amor es una emoción totalmente subjetiva, si ésta es adecuada expresa amor por el niño. Los maestros que temen utilizar la disciplina creen que pierden el cariño de los alumnos, si lo someten al orden.

No quieren causarle una pequeña incomodidad ahora y lo preparan, así, para conflictos peores. No hay oposición entre amor y disciplina. Esta viene a ser expresión genuina de amor debidamente entendido que quiere el bien verda-

dero de la persona amada, aunque la obligue a renunciar a bienes inmediatos o aparentes, porque el amor debe ser tolerante en muchas ocasiones, sobre todo cuando la persona amada es frágil e indefensa. La vida se mantiene sólo por una estricta disciplina. La necesidad de disciplina se deriva de nuestro ser de hombres. No es invención gratuita de algunos maestros y padres dispéuticos para atormentar a los niños.

Disciplina y Razón, otros opinan que es preferible razonar con el niño en vez de mandarle. Tampoco existe oposición entre la razón y la disciplina. Es más, los maestros nunca están dispensados de tener razones para dictar órdenes aunque no necesariamente deban comunicarlas siempre a los alumnos. Será ridículo explicar a los niños de 6 años las razones de algunos mandatos, porque no los entiende. Los niños mayores si necesitan en la mayoría de los casos explicación de las órdenes que se dan.

No se confunda la autoridad, ejercida razonablemente, con el autoritarismo, fundado en la arbitrariedad que aprisiona en vez de libertar y causar amarguras en vez de fomentar el amor. El autoritarismo se aprovecha de la posición superior para obligar al inferior a plegarse a nuestros caprichos. Se expresa en frase como "aquí se hace lo que yo mando" o "aquí no hay más razón que mi voluntad".

El autoritarismo deseduca y pone delante del alumno un ejemplo nefasto de arbitrariedad y de abuso.

Disciplina y Camaradería. Algunos maestros tratan de ser camaradas, naturalmente, la disciplina apenas tiene lugar entre camaradas; pero la escuela no es una democracia por más que ésta sea ideal, bueno, en otras circunstancias, los niños no son iguales a sus maestros en fuerza, en habilidad y en experiencia. Cuando los tratamos como si fueran iguales, suscitamos en los niños confusiones. Como somos camaradas, por lo tanto toleramos en extremo pretendiendo hacer más felices a los educandos, los desorientamos porque no damos en el niño estabilidad suficiente en la vida diaria.

Disciplina y Conciencia. Como los niños no nacen con el conocimiento del bien y del mal, deben adquirirlo gradualmente hasta llegar a adquirir la conciencia madura del adulto. Los niños necesitan que se les de una conciencia como cuando necesitan pan, vestido y abrigo. El medio más común es ordinario para enseñarle al niño el camino del bien y del mal es la disciplina, que hace posible el desempeño de las actividades de todos sin conflictos innecesarios.

El niño debe aprender también formas de contesía y de cooperación en las tareas domésticas, orden y paz en la escuela como en el hogar, puesto que vive en una sociedad donde otras personas tienen también sus derechos. Debe pues ceder de sus derechos cuando los derechos ajenos son más importantes o más urgentes. Necesita aprender a respetar lo ajeno como también a tener en cuenta la comodidad de los demás.

Disciplina y Seguridad. Por otra parte los límites precisos que señala la

C. Recursos disciplinarios

En la escuela primaria es muy frecuente disciplinar valiéndose de el premio y el castigo, así como el juego. En seguida veremos las ventajas y desventajas de cada uno.

El peligro de premiar a un niño no es tan extremado como el de castigarlo, pero el socavamiento de la moral del niño mediante la concesión de premios es más sutil. Conceder un premio por hacer una cosa equivale a declarar que algo no merece hacerse por ellos mismos, además, los premios apoyan el peor aspecto del sistema de competencia. Vencer a otro es un objeto conderable. La concesión de premios ejerce un mal efecto psicológico sobre los niños, porque suscita celos. El rencor de un muchacho hacia su hermano menor muchas veces procede de la actitud de la madre al otorgarle un premio al hermano por ser mejor que él.

Cuando tenemos en cuenta el interés natural de un niño por las cosas, empezamos a comprender los peligros tanto de los premios como de los castigos. Niños y otros tienden a presionar al niño para que se sienta interés. Pero el verdadero interés es la fuerza vital de la personalidad, y ese interés es completamente espontáneo. Es posible obligar a entender, por que la atención es un acto consciente. Es posible atender a un esquema dibujando en el pizarrón y al mismo tiempo interesarse por los piratas. Aunque podemos imponer la atención no podemos imponer el interés.

Nadie puede obligarme, pongamos en caso a interesarme a coleccionar sellos

necemos nuestras propias tendencias reprimidas. Esto es trágicamente injusto para los niños. Un adulto nunca puede educar más allá de sus propios complejos. Si nosotros mismos estamos atados por miedos reprimidos, no podemos hacer libres a nuestros alumnos. Todo lo que hacemos es traspasar a nuestros alumnos nuestros propios complejos.

Si procuramos conocernos a nosotros mismos hallaremos difícil castigar a un niño sobre el cual desahogáremos la cólera que nos produce cualquier otra cosa. Hace años en los viejos días ví cómo algunos maestros golpeaban a los niños una y otra vez porque estaban disgustados, o iba a llegar el inspector o había reñido con una amiga o familiar cualquier otra excusa en vez de conocerse a sí mismos, de saber por qué estaba realmente cólerico; hoy sé por experiencia que los castigos son innecesarios y sobre todo de esa clase.

Hace cinco meses me sucedió un caso extraño, uno de mis alumnos empezó a comportarse como un niño antisocial, estaba haciendo o utilizando muchas artimañas torcidas, simplemente para obligarme a que lo castigara, (según él porque no sé castigar), de primero me confundí un poco y ya no sabía que contestar, pero de pronto le dije así: "Mira chico, tú tratas de obligarme a castigarte únicamente porque tu vida ha estado formada por largos castigos, pero conmigo estás perdiendo tu tiempo, no te castigaré haga lo que haga.

El resultado fué positivo, ya que dejó de ser destructor, caprichudo, enojón, etc., o sea que el sentía la necesidad que se le castigara porque tanto en su casa como en los años anteriores lo habían castigado duramente de dife-

rentes maneras incluyendo en ésta los golpes y quería sentirse odiado, apartado de todos, pero con lo que le dije, volvió a nacer en él, el deseo de volver a convivir con sus compañeros y maestro.

Por eso oíno que el castigo siempre es un acto de odio, observen como el acto de castigar, ya sea del maestro o padre de familia es porque en cierta forma éstos descargan sobre los niños sus pasiones acumuladas. El recordamiento amoroso o el tierno amor que un niño agotado o castigado muestra hacia los ejecutores, no es verdadero amor. Lo que verdaderamente siente el niño es un odio tremendo el cual tiene que disfrazar para no sentirse culpable. Esto lleva al niño a estados anímicos fantasiosos durante los cuales el niño desea la muerte de los padres, los maestros, etc., de la manera más versátil tal como es su imaginación.

Lo peor es que el castigo siempre forma un círculo vicioso. El castigo es un respiradero de odio, y cada castigo está condenado a despertar cada vez más odio en el niño. Entonces al aumentar su odio expresa una conducta cada vez peor a medida que se propinan más castigos, rendirá más dividendos de odio en el niño. El resultado es, un niño de malos modales, resentido, destructor tan endurecido al castigarlo que peca con el objeto de provocar una respuesta emocional de odio, y así éste niño es golpeado, castigado, se arrepiente por un momento pero a la mañana siguiente empieza otra vez con el mismo ciclo.

Por todo lo observado, el niño libre no necesita ningún castigo y no necesita recorrer ese ciclo de odio, no será castigado nunca, no necesita portar

censoarlo, sino simple y serenamente decirle que su trabajo no es satisfactorio, que debe transformarlo, corregirlo o rehacerlo.

Yo estoy absolutamente contra la recompensa y el castigo, cualquiera que sea su índole. Del trabajo y el esfuerzo necesario para su cumplimiento, debe producir al niño satisfacción y alegría. Reconocer que su trabajo está bien hecho es el mejor premio. Elogiar su inventiva, su espíritu de empresa, sus métodos de trabajo, su capacidad para esforzarse, es también recompensarlo; pero tampoco debemos abusar de las aprobaciones verbales, particularmente de las felicitaciones delante de los compañeros y familiares.

Otro de los recursos disciplinarios es el juego. La importancia de éste en la vida del niño es análoga a la actividad, el trabajo, el empleo para el adulto. La actuación del hombre en sus diferentes actividades refleja mucho la manera en que se comportaron en los juegos durante la infancia. "E ahí que la mejor educación del futuro ciudadano se base o se desarrolle ante todo en el juego. "Desde la más tierna edad, la actividad fundamental del niño consiste en jugar; aprende a comer, vestirse, hablar, pero todo ésto lo hace jugando.

En la edad escolar el trabajo ocupa un lugar importante y de más responsabilidad; se trata de un trabajo que se aproxima a una actividad social que va vinculada con la vida futura del niño. La etapa del juego lo apasiona mucho todavía y sufre serios conflictos cuando siente la tentación de abandonar el trabajo por jugar, y ésto ocurre cuando se han cometido errores en la edu-

ducción social, en la creación de valores materiales o culturales vale decir sociales, el juego no persigue fines de ésta clase, no tiene relación directa con objetivos sociales, pero se vincula, con ellos en forma indirecta al habitar al hombre a los esfuerzos físicos y psíquicos necesarios para el trabajo.

Pero también debemos exigir en materia de dirección el juego infantil. - Primero cuidar que no se convierta en la única aspiración del niño y segundo que formen hábitos físicos y psíquicos requeridos por el trabajo. Como lograr ésto, muy sencillo; introduciendo al niño en forma gradual en el campo del trabajo que debe reemplazar lenta indefectiblemente al juego, su conducción correcta y la colaboración del niño.

Los errores en que comúnmente incurrimos nosotros y padres, sobre éste aspecto son los siguientes:

- 1.- Simplemente nos despreocupamos del asunto porque pensamos que los niños saben desempeñarse bien solos. Los niños juegan cuando y como quieren.
- 2.- Dedicamos atención excesiva, nos entrometemos siempre en el juego - explicamos, mostramos, planteamos problemas y lo peor nos anticipamos a resolverlos sin dar intervención al niño, al que olvidamos para divertirnos nosotros mismos. Al niño no le queda más que escuchar e imitar; cuando tropieza con alguna dificultad para hacer algo, nosotros nos sentamos con él diciéndole; "tú no lo sabes hacer, mira.

De los tres el más barato y útil es el tercero, ya que con esto se asemeja más a la actividad humana, el niño crea valores y cultura; si sabe valerse de ellos revela poseer ya una capacidad de juego elevada y que se engendra en él una gran capacidad de trabajo, además brinda un amplio campo para la imaginación creadora.

En la educación del juego debemos inculcar al niño la aspiración a un placer más integral que la de la simple contemplación e infundirle el coraje necesario para superar dificultades, educar la imaginación y el impulso intelectual. Además recordarle siempre que ingresó a una sociedad y que su aprendizaje no se limita al juego sino también a actuar como miembro de la misma para relacionarse con los demás, que es lo más importante.

tranquilidad personal.

Consideramos Disciplinado al niño que siempre y en toda clase de circunstancias sabe elegir la actitud correcta, la más útil para la sociedad y posee la firmeza de mantener esa actitud hasta el final, cualquiera que sean las dificultades e inconvenientes.

Es obvio que no se forme al alumno solamente por medio del ejercicio de la obediencia. Completan su formación un conjunto de influencias constructivas entre las que ocupan un lugar preferente, una educación amplia, la instrucción general, el libro, periódico, el trabajo, la actuación social e incluso algunas que parecen cosas secundarias como el juego, el esparcimiento, el descanso. Únicamente mediante el conjunto de todas estas influencias puede lograr una educación correcta que dará como resultado un auténtico ciudadano disciplinado.

Nos dice Makarenko " La disciplina no se crea con algunas medidas disciplinarias, sino con todo el sistema educativo, con la organización de toda la vida, con la suma de todas las influencias que actúan sobre el niño. En este sentido la disciplina no es una causa, método o procedimiento de educación sino su resultado ".

La disciplina correcta es el feliz objetivo al que el educador debe tender con todas sus energías, valiéndose de todos los medios que están a su alcance. Por ello cada maestro debe saber que dando al niño actividad, comprensión, ayuda, estímulo y orientación los predispone a ser mejor disciplinados.

Existe también un sector más limitado en la tarea educativa que se vincula más de cerca con la formación de la disciplina y que con mucha frecuencia se confunde con ella ; es el Régimen.

Si la disciplina es el resultado de toda una labor educativa , el régimen es solo un medio , un procedimiento educativo. La diferencia entre régimen y disciplina son importantes y los maestros así como los padres deben saber distinguirlos con claridad. La disciplina es un resultado de que nosotros nos hemos acostumbrado a luchar por los mejores resultados a un resultado más fecundo. Completamente diferente es el régimen . Como ya dijimos es solo un medio y sabemos que todo medio en cualquier esfera de la vida debe emplearse solamente cuando corresponde con el medio , cuando es adecuado.

Por ejemplo, tiene mucha importancia el problema de habituar al niño a la limpieza. Con este fin se establecen reglas para la limpieza de los cuadernos, para el lavado de sus manos y cara, importancia del baño, de su salón, en fin y de cada una de sus cosas personales, así como también de sus útiles escolares.

Este régimen se mantendrá con regularidad y tenemos que tenerlo presente y cuidarnos del cumplimiento , colaborando con los niños cuando no pueden hacerlos por sí mismos. Cuando se organiza todo con precisión resultará muy provechoso y llegará el momento en que se ha formado la costumbre o hábito , y el niño mismo se sentirá inhibido al presentar sus cuadernos que estén sucios o maltratados, así como también su aseo personal.

la vida escolar, del modo que mejor concuerde con sus peculiaridades.

Uno de los problemas más importantes del régimen es el de las normas que rigen las relaciones entre maestros y alumnos. Algunos abusan de las exhortaciones, otros de las charlas, explicativas; de las caricias, de las órdenes o de los estímulos y otros de castigos, concesiones y dureza. Es lógico que en el transcurso de la vida escolar ocurran casos en que es oportuna la caricia, la charla, la firmeza, etc., pero tratándose del régimen, todas estas modalidades deben ceder para dar paso a la más importante, que es la órden y la mejor "la orden".

Las órdenes deben ser impartidas en un tono tranquilo, equilibrado, afable, pero siempre decidido. Así los niños acostumbrados desde la más temprana edad a ese tono, podrán someterse a la orden y cumplirla con voluntad. Se puede ser con el niño, todo lo cariñoso que se quiera, bromear y jugar con él, pero cuando surge la necesidad es menester adoptar las decisiones con una actitud y un tono tal que no quepa duda de su corrección y de la necesidad de cumplirlas.

Las órdenes deben de tener los siguientes requisitos:

1o.- No debe impartirse con brusquedad, gritos ni irritación, sin que tampoco parezca un ruego.

2o.- Su cumplimiento debe estar al alcance de las posibilidades del niño,

situación dada, dependerán exclusivamente de los impulsos en efecto y de las presiones o fuerzas operantes en la situación.

La conducta y las acciones serían primitivas, insignificantes y superfluas. El aprendizaje hace posible la adquisición de formas estandarizadas, de respuesta a situaciones conocidas, ataques a utilizar en situaciones nuevas y el conocimiento y la habilidad que tienen un paso definitivo en toda situación. Gracias al aprendizaje, nuestra interpretación de las acciones - toda persona depende no solo de la situación inmediata, sino también de los motivos y de las formas de conducta adquiridos como resultado de la experiencia previa.

Una gran parte del aprendizaje tiene efecto de manera casi ciega, algo no por prueba y error, alguno por acondicionamiento, pero pese a todo, es permanente, sin que importe lo inconsciente que pueda ser.

En conclusión, aprender es un proceso de adaptación mediante el cual - el organismo logra nuevos modos de conducirlos y responder a fin de ajustarse más apropiadamente a las demandas de la vida.

Como podemos observar la disciplina o mejor dicho la forma de aplicarla influye bastante en el proceso de enseñanza - aprendizaje, ya que aprender - significa, cambiar en algún aspecto de nuestra personalidad y enseñar no es solo un asunto de ayudar a la gente a satisfacer sus necesidades, sino en -

si se evidencia la falta o deficiencia del niño, pues con ello solo se conseguirá que adopte una actitud hostil.

Nuestra meta fundamental es estimular en nuestros alumnos la confianza propia, el sentimiento de seguridad, el de pertenencia, el respeto mutuo, la camaradería, la cooperación, etc., solo así lograremos que los alumnos comprendan que ellos deben ver las áreas en todos sus aspectos, no como algo que irroga el fracaso, sino como una oportunidad de aprender y con esto ir formando la personalidad de cada niño. Así lograremos que el alumno sepa transferir lo que ha aprendido que es lo más importante para él.

CONCLUSIONES

1.- Todos sabemos que la educación moderna debe empezar por desechar los anticuados conceptos de disciplina , como aquel que establece " La letra con sangre entra " , según el cual el maestro es el único que habla , por ser él , el que todo lo sabe y lo puede.

2.- El maestro que siga creyendo que el grado más disciplinado , es aquel en donde reina una quietud desesperante entre los alumnos y en donde solamente se oye la voz del maestro; está actuando fuera de la realidad educativa y de las nuevas técnicas de trabajo , necesita participar más en reuniones de tipo pedagógico y actualizarse en las nuevas corrientes pedagógicas.

3.- Factor determinante en donde los padres golpean a sus hijos; son los problemas conyugales , alcoholismo , depresiones crónicas , el hacinamiento en que viven las familias y el léxico que utilizan son entre otros factores , los que determinan el que los padres traen mal a sus hijos.

El niño llega a la escuela con un grave problema socio - cultural , es aquí donde el maestro debe echar mano de todos los recursos a su alcance para contrarrestar esos desajustes emocionales , encauzando al niño por el camino del trabajo y el trato social más justo, por otra parte el maestro debe visitar el hogar de dicho niño y hacer-

les ver a los padres los problemas que le están causando con la forma de proceder en sus relaciones del hogar.

4.- Puedo afirmar que si en el maestro existe un concepto estático de la disciplina, ello constituirá una barrera psicológica para la completa adquisición de valores en los educandos y esto repercutirá en la personalidad de los mismos, formándolos egoístas e inadaptados a la sociedad en que van a desenvolverse.

5.- La verdadera disciplina no es la que surge a través de las amenazas y castigos. Es, por el contrario, un proceso interior que se cumple en cada individuo a través del convencimiento y que se refleja espontáneamente en todos los actos de su vida, afirma la formación de hábitos de conducta, respeta la opinión ajena, y logra un auto dominio emocional, encaminado a lograr una formación integral tanto en lo físico como en lo psíquico bajo un régimen de libertad y comprensión para todos los actos de su vida.

BIBLIOGRAFIA

Aeschlimann Hernández Carlos. Enfoque Dinámico de los Problemas del Hogar, la Niñez y la Juventud. México. Edición Patrocinada por el radio y la televisión del programa "La Voz del Hogar".

Anderson E. John, B. Harris Dale y L. Faegre Bairon. Cuidado y Educación del Niño. México, D.F. Editorial Pax-México. 1963.

Holder Wheeler Raymond. Fundamentos del Desarrollo Mental. México. Edit. Hispano Americana. 1951.

Makarenko Anton. Conferencias sobre la Educación Familiar. U.R.S.S. Edit. Progreso. 1970.

Rodríguez Estrada Mauro. Psicología en Ejemplos. México. Editorial Trillas. 1980.

Sánchez Hidalgo Efraín. Psicología Educativa. Puerto Rico. Editorial Universitaria. 1978.

Qué bueno sería que tanto padres, maestros
e hijos conociéramos y sobre todo
comprendiéramos todos y cada -
uno de estos bellos y en -
cantadores poemas .

APEÑDICE

Es necesario

querer a estas criaturas tal como son.

Cuando se ama a un ser,

se le ama tal como es.

Como un padre que enseña a nadar

a su hijo.

En la corriente del río

Y que participa de dos sentimientos.

Por un lado , si lo sostiene siempre y demasiado,

El niño se confiará y nunca aprenderá a nadar.

Por otro , no lo sostiene en el momento preciso,

el niño beberá un mal trago.

CH. PEGLY

*Si quieres amarme
bien puedes hacerlo,
Tu cariño es oro
que jamás desdeño,
más quiero comprendas
que nada me debes.*

*Ahora soy el Padre
tengo los deberes
nunca en mis angustias
por verte contento
he tratado signos
de tanto por ciento.*

*Ahora pequeño
quisiera orientarte,
mi agente viajero
llegará a cobrarte....
Será un niño tuyo,
gota de tu sangre,
Presentará un cheque
de cien mil afanes....*

*Nuestros hijos no son nuestros,
son hijos del anhelo de la vida.*

*Podemos darles nuestro amor
mas no nuestros pensamientos,
porque ellos tienen los suyos propios.*

*Podremos esforzarnos por llegar a ser como ellos,
mas no intentemos hacerlos como nosotros.*

Porque la vida no retrocede ni se detiene con el ayer.

GIBRAN JALIL GIBRAN.

" LOS NIÑOS APRENDEN LO QUE VIVEN "

Si un niño vive criticando
aprenderá a condenar.

Si un niño vive con hostilidad
aprenderá a pelear.

Si un niño vive ridiculizando
aprenderá a ser tímido.

Si un niño vive avergonzado
aprenderá a sentirse culpable .

Si un niño vive con tolerancia
aprenderá a ser tolerante.

Si un niño vive con estímulo
aprenderá a confiar en él mismo.

Si un niño vive atabado
aprenderá a apreciar.

Si un niño vive con honradez
aprenderá a ser justo.

Si un niño vive con seguridad
aprenderá qué es fe.

Si un niño vive con aprobación
aprenderá a queerse a sí mismo.

Si un niño vive con cariño y amistad
aprenderá a encontrar amor en el mundo.

D. NOLTE.

39550